

omision indigna. Que se desagrade el Municipio porque alguno de sus individuos sea díscolo ó receptor de denostadores, es un acto que nadie, ni la misma ley puede prohibir, como se disgusta y puede externarlo un padre respecto de un hijo, un hermano de su hermano, ó el marido en cuanto á su mujer; por manera que la ley ni ha prohibido, ni lo intentó siquiera, como accion que pertenece al ociso. La externacion pertenece, si se publica por la prensa, á la libertad que el derecho otorga en ese ramo, y de que tanto abusa, especialmente la de Letrán. No faltó, pues, el Ayuntamiento, menos á quien tantas faltas comete á la ley, á la autoridad y aun al buen sentido; ¿qué! ¿la prensa es libre y no es libre el Ayuntamiento? ¿Dónde es de ley esa diferencia que quisieron dar escritores de mal natural, que no hacen mas que desprestigiar la libertad de escribir en México?

EL RELOJ DE SAN ANDRÉS.

El viérnes último debe haber sido definitivamente trasladado á San Cosme.

Llorad, oposicionistas, que andais á caza del tropezon de una vieja para herir á las autoridades!

¡PASO AL PROGRESO!

Sabemos de una manera cierta, que muy próximamente debe tener lugar en la ciudad de Guadalupe Hidalgo, una fiesta conmovedora, de esas que traen en pos de sí el adelanto de los pueblos y el aplauso universal. Nos referimos á la inauguracion de una escuela de artes y oficios, cuya fundacion se debe á las infatigables esfuerzos de los ciudadanos prefecto y presidente del ayuntamiento de la mencionada poblacion.

Reciban estos dignos funcionarios nuestras mas cordiales felicitaciones por tan útil mejora.

POCA PENETRACION.

—Usted ha entendido algo?

—¿De qué?

—De esos profundísimos artísticos filosóficos, metafísicos, filológicos y fisiológicos que sobre el asesinato social está publicando el *Monitor*.

—Pues no, no he entendido nada, como no sea que el autor tiene la modestia de declarar en tono salomónico, que sabe mucho, que puede mas, y que el silencio que había guardado no debía ser tenido por ineptitud.

—Pues me dicen que *Chencho*, el que vende tenazas, sí los ha entendido muy bien.

—Habrán sido escritos para él.

EL VOTO DE CENSURA.

¡Jesus! y que campanileo ha provocado en la redaccion del *Monitor* el que el Ayuntamiento se dignó regalar al Sr. García Torres!.... y todo, ¿por qué? solo porque tuvo el valor suficiente para remitirselo en letras de molde.

Vamos, chiquitos, ¿se os ha indigestado la píldora, eh?... pues el *Figaro* os va á consolar dándoos por vía de *mutraca* un voto de aplausos y **DE LOS TRES TOMOS DE BRINDIS EN PROSA Y VERSO DE VUESTRO EDITOR PROPIETARIO!!** ¿Os conformais?

TAL PARA CUAL.

El Ferrocarril y El Correo del Comercio, tomando á lo serio el papel de gladiadores, se pegan diariamente cada mojicon, que hacen temblar a misisísimo *Monitor*, y provocan sudores copiosos á la *Voz de México*.

Verdaderamente que es divino este antagonismo: Favio, Abel, Jovial (vulgo) Zamacona y otros, en campo abierto y llevando por escudo una carterá y una espada hecha tirabuzon, en cerrado y singular combate contra el *denudado*, *acorazado*, *blindado*, *turbado*, *apesalumbrado* y *chasqueado* Gonzalez Paez, y el atlético Manuel A. Romo, quienes oponen á los golpes de sus adversarios murallas de papel borroncado con el título de *Correo del Comercio*.

¡Ya veremos qué resulta de tan descomunal lucha, y entretanto, á reir, espectadores!

LUZ.

La ha pedido *Juvenal* para el Teatro Principal.

Si *Juvenal* no ha dado con eso una elocuentísima prueba de desinterés y de liberalidad, ya al *Monitor* se le puede llamar juicioso.

¡Pedir para otros lo que á él tanta falta le hace!.....

COSAS NO BARAS.

Un periódico que se ha hecho notable por sus inconsecuencias de todo género, censura hoy lo que enalteció ayer; es decir, habla ahora en contra de la clausura del callejon de Santa Isabel: se excusa con que lo que en otro sentido dijo anta-

ño, pertenecía á la seccion de remitidos.

Registre el colega su coleccion, ya que hasta la memoria ha perdido, y verá que hoy, como casi siempre, no se produce con verdad.

VOTO DE GRACIAS.

Algunos de los ciudadanos que han pasado á la plaza de Guerrero á hacer el comercio llamado *de baratillo*, dieron ha poco un voto de gracias al Ayuntamiento por la traslacion de dicho baratillo á la citada plaza.

Al César lo que es del César.

Quien inició esa medida al Ayuntamiento, fué el C. Gobernador del Distrito.

Si hay, pues, que tributar elogios, lo repetimos, al César lo que es del César.

El Cumpleaños

DEL Sr. D. BENITO JUAREZ.

Ha sido saludado por el *Monitor* con una larga tirada de insultos, lo cual, en punto á buenos sentimientos, deja muy alto á nuestro colega.

Ni el *Ferrocarril*.

En su conducta inconveniente, el *Monitor* ha llevado su reprobada pasion hasta el grado de querer amargar para el Sr. Juarez las horas del dia de su cumpleaños, tocándole la fibra mas delicada, recordándole con dolorosas frases la pérdida de su amada esposa.

Con eso pagaba el *Monitor* la caballerosa defensa que el *Diario Oficial* hacia la víspera, del Sr. García Torres, por el voto de censura que el Ayuntamiento dió á dicho señor.

Estamos seguros de que el mismo Sr. García Torres ha visto con disgusto esos insultos, y positivamente es sensible que así se abuse del descuido, de la condescendencia, ó de no sabemos qué, de un editor.

"EL SIGLO XIX."

Este periódico, en su conocido encano contra el actual Ayuntamiento, y con ese estilo campanudo y pretensioso que acostumbra, dice: «que el voto de censura que dió el Cuerpo municipal al ciudadano García Torres, es una prueba de demoralizacion, (?) de la ineptitud y decadencia de la época.»

Si la mas insensata fatuidad mereciera alguna consideracion, ya lo probaríamos al vanidoso colega que debe morderse la lengua cuando hable de la ineptitud y decadencia.